



MIGUEL ANGEL

Los pacientes serán en último extremo los más afectados por el convenio.

La mejora en la asistencia sanitaria, un objetivo por cumplir

En abril de 1979 quedó inaugurado un enorme complejo hospitalario de ocho plantas situado en la ronda del Carmen en Ciudad Real. Un gran rótulo situado en una de las paredes frontales lo identifica como Hospital Provincial. Inicialmente, este centro tenía dos funciones. Una de ellas como hospital de beneficencia, en donde se acogían a pobres de solemnidad atendidos parcialmente por la congregación religiosa de las Hijas de la Caridad; otro aspecto recogía la atención al personal de la Diputación Provincial, entidad gestora del complejo.

Desde hace algunos años, la Diputación ha ido estudiando la posibilidad de transferir esta gestión al Insa-

lud y el resultado final ha sido un convenio firmado el 10 de abril que ha estado rodeado de, al menos, una gran incertidumbre.

Actualmente el Hospital Provincial sólo utiliza cinco de las ocho plantas de las que consta. De estas cinco, sólo la sexta está ocupada al total de su capacidad, el resto están utilizadas al 30 por 100 de sus posibilidades. La séptima planta está dedicada a las secciones administrativas y de control de «Emergencia Ciudad Real» y la octava como residencia de las Hijas de la Caridad. La capacidad total en número de camas sobrepasa las trescientas veinte, de las cuales, apenas doscientas están ocupadas. El personal, entre sanitarios,

operarios, sirvientes y administrativos, supera las cuatrocientas cuarenta personas. Si comparamos estas cifras con las existentes en la Residencia de Nuestra Señora de Alarcos, la situación es bien distinta. El problema de masificación es agobiante, con tres enfermos por habitación, salas de espera absolutamente abarrotadas y deficiencias técnicas y de instalaciones poco menos que alarmantes.

Javier Quejigo, ATS del Hospital Provincial, comentaba así este aspecto: «Lo cierto es que hasta ahora este hospital ha estado muy desaprovechado, con dos y hasta tres plantas vacías, mientras que la residencia de Alarcos está que no puede acoger a más pa-